

Revista Casa del Tiempo

Luis Ignacio Sáinz*

Universidad Autónoma Metropolitana, Rectoría General, México.

*Coordinador General
de Difusión Cultural en la UAM.
Correo electrónico: editor@correo.uam.mx

Resumen

En sus 24 años de existencia, *Casa del Tiempo* ha experimentado diversos cambios: de formato, de orientación, de papel, transformaciones éstas, que han estado ligadas a los cambios de administraciones de la UAM. Las diferentes épocas de *Casa del Tiempo* responden a la clasificación de revista cultural, aunque hubo periodos en los que la publicación casi abandonó ese tenor para convertirse en una revista de divulgación científica.

Casa del Tiempo busca servir de puente entre lo que ocurre y se produce en el interior de la UAM y aquello que existe fuera de su ámbito educativo.

Palabras clave:

Revista Cultural
Publicación Periódica

Abstract

In its 24 years of publication, *Casa del Tiempo* has undergone a variety of changes in format, paper and emphasis; modifications which followed administrative changes at the UAM. *Casa del Tiempo* is considered a journal of culture, although there have been times when the publication concentrated principally on science.

The journal seeks to serve as a bridge between events and research within the UAM and those taking place outside the university.

Keywords:

Cultural Journal
Periodical



Fotografía: José Ventura

Las ilustraciones de ese primer número, en formato carta, son *collages* de Elvira Gascón. La tercera de forros anunciaba la exposición con que se inauguraría la Galería Metropolitana: la muestra *Mixografías. Obra gráfica reciente* de Rufino Tamayo, cuya apertura fue el 24 de septiembre de ese año. Los colaboradores eran mayoritariamente de la UAM: *Holderlin* traducido por Marlene Rall y Alberto Vital (de la Unidad Iztapalapa); Fernando Salmerón, el rector general; poemas de Carlos Montemayor; un ensayo del peruano Javier Sologuren

La Universidad Autónoma Metropolitana se fundó mediante una iniciativa presidencial en 1973. A partir de entonces, un amplio grupo de profesionales comenzó a trabajar en el diseño de una institución renovadora, que atendiera a gran cantidad de jóvenes que deseaban estudiar la licenciatura en una universidad pública en la zona metropolitana de la Ciudad de México, pero que no encontraban acomodo en las existentes.

En 1974, teniendo como rector general al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, la UAM comenzó sus actividades con tres unidades académicas. En 1980, el doctor Fernando Salmerón, segundo rector general, designó al escritor Carlos Montemayor, entonces profesor-investigador de la UAM Azcapotzalco, como titular de la Dirección de Difusión Cultural, dependiente de la Rectoría General. Para llevar a cabo sus labores, se le asignó el predio de Medellín 28, donde se asentaron las oficinas de esa Dirección y se estableció la Galería Metropolitana.

Entre los proyectos que Carlos Montemayor presentó al rector Salmerón, se encontraba la publicación de una revista universitaria que diera voz y foro tanto a los docentes de la UAM como a diversos autores externos. Así, nació la revista *Casa del Tiempo* en septiembre de 1980.

El director de la revista era Carlos Montemayor, su jefe de Redacción, Manuel Núñez Nava; el secretario de Redacción, José Martínez Torres; la editora, Leonor Tejada, y la diseñadora, Natalia Rojas Nieto.

quien traduce, junto a Kerstin, a Edith Sodergran; Michel Le-quenne traducido por Leonor Tejada (la editora); Ernst Jünger traducido por Mariano Flores Castro (de la Unidad Azcapotzalco); un fragmento de una novela de Gustavo Sáinz; John Keats traducido por Vladimiro Rivas Iturralde (Unidad Azcapotzalco); Roger Caillois traducido por Bernardo Ruiz (Unidad Azcapotzalco); reseñas de Evodio Escalante (Unidad Iztapalapa), de Héctor Rivera, de Humberto Guzmán (Unidad Azcapotzalco), de José Martínez Torres (el jefe de redacción) y de Eugenio Aguirre.

Después de 24 años de su aparición, *Casa del Tiempo* ha experimentado diversos cambios: de formato, de orientación, de papel, transformaciones que han estado ligadas a los cambios de administraciones de la UAM. Las diferentes épocas de *Casa del Tiempo* responden a la clasificación de revista cultural, aunque hubo periodos en los que la publicación casi abandonó ese tenor para convertirse en una revista de divulgación científica.

La actual dirección de *Casa del Tiempo* viene trabajando desde 1999 a la fecha. El diseño volvió al formato oficio. El perfil de la revista —creemos quienes la hacemos— es ahora más equilibrado. Publicamos por lo menos una colaboración de un profesor-investigador de cada una de las tres unidades académicas. Conservamos la integración de obra plástica en los interiores y la portada. Estos dibujos, en su casi totalidad, son realizados *ex profeso* para nuestra publicación. Como en épocas

anteriores, aceptamos colaboraciones de ensayistas y creadores externos.

Durante su historia de más de dos décadas, *Casa del Tiempo* ha dado cabida en sus áreas directivas y de producción, además de los mencionados, a Humberto Guzmán, Evodio Escalante, José María Espinasa, Javier Sicilia, Fernando Solana Olivares, Bernardo Ruiz, Mónica Lavín, Christopher Domínguez y Víctor Hugo Piña Williams, entre otros. Todos ellos dejaron sus diversas y personales huellas en la revista.

La fragilidad de la existencia de las revistas en México es bien sabida. Para sólo hablar de las que están ligadas a instituciones, como *Casa del Tiempo*, su aparición depende, a veces, de recortes presupuestales, cambios de administración e, in-

cluso, animadversiones. Pero la inversión en la factura de revistas tiene sus dividendos: desde la inclusión de autores cuyo ámbito no son los libros sino las publicaciones periódicas, hasta los atisbos futuristas. En este último terreno, en el número de febrero de 2002, publicamos un fragmento de la novela *Las amantes*, de Elfriede Jelinek, en versión de Christine Hüttinger y María Luisa Domínguez. Se trataba entonces de una autora casi desconocida en español. Hace más o menos un mes le otorgaron a Jelinek el Premio Nobel de Literatura.

Casa del Tiempo busca servir de puente entre lo que ocurre y se produce en el interior de la UAM y aquello que existe fuera de su ámbito educativo. Eso ha hecho durante 24 años y esperamos que lo siga haciendo, para que la *Casa siga abierta*.

